

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

I. A. P. Y ARQUEOLOGIA DE LA ARQUITECTURA EN LA VILLA VIEJA DE BEAS DE SEGURA, JAÉN.

M^a Victoria Gutiérrez Calderón

Mercedes Navarro Pérez

Isabel Ruiz Cáceres

Vicente Salvatierra Cuenca

Área Historia Medieval, Dpto. Patrimonio Histórico

Universidad de Jaén.

RESUMEN

El presente trabajo ofrece los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada en una explanada en la parte alta de la Villa de Beas, junto a la Ermita dedicada a la patrona de la Localidad y un Centro de Interpretación que versa sobre la Mística y Santa Teresa de Jesús. La actuación consistió en cuatro sondeos ubicados en el mirador de la Villa, tres más a cota inferior y un último corte realizado en una de las viviendas de la localidad de titularidad municipal, proporcionando interesantes datos en cuanto a la cronología y funcionalidad de éste solar desde época prehistórica hasta nuestros días.

PALABRAS CLAVE: VillaVieja, Beas, Arqueología, Sondeos, Cronología

ABSTRACT

This work includes the results obtained in the archaeological work carried out in a terrace in the top of the Villa de Beas, next to the Hermitage dedicated to the patron Saint of the village and a interpretation Centre in honour of the Mistica and Santa Teresa de Jesús. The performance consisted in four explorations located in the lookout of the villa, trheee more in the low level and a last cut done in a house of the village of municipal aunership , providing interesting data in regards to chronology and functionality from the Prehistoric era to nowadays.

KEY WORDS: VillaVieja, Beas, Archaeology, explorations, Chronology.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Beas de Segura tiene una accidentada topografía que pasa de los 500 msnm en el río Guadalimar, situado en la parte occidental a alturas máximas superiores a los 1200 msnm en la parte oriental (Pegueras de 1341; Natao 1273, Cumbres de Beas 1268, Catena 1240). El río Guadalimar, por su parte, bordea por el norte los cerros citados, para luego girar hacia el oeste y suroeste, y recibir las aguas del río Guadalmena, y luego de otros, entre ellos el río Beas. El valle de este, es por tanto terreno de tierras inclinadas de este a oeste y muy accidentadas.

La población de Beas de Segura se sitúa actualmente sobre el río de su nombre (LAM I). Pero la población antigua se extendía por las cumbres y laderas de dos colinas situadas al este de la población actual, a la derecha del río. En una de ellas se encontraba el conjunto fortificado medieval, conocido en la actualidad como la 'Villa vieja', que se encuentra en proceso de recuperación.

ESTUDIO HISTÓRICO DE BEAS

Por el momento, y tras los primeros resultados de las intervenciones arqueológicas realizadas parece que podemos hablar de una primera ocupación del espacio que hoy ocupa la población de Beas de Segura en época prehistórica, con toda probabilidad, según los materiales encontrados con una cronología de la Edad del Cobre. Esta ocupación estaría ligada, con las cuevas, o abrigos localizados en todo el espacio que ocupa la parte antigua de la ciudad.

En el entorno más cercano han aparecido números restos de diversas épocas. La ocupación romana y tardoantigua, el entorno tiene su exponente más claro aún en pie en el Puente Mocho, parte de calzada romana. Este puente, datado entre los siglos II-III, sobre el río Guadalimar, se encuentra entre los términos de Beas y Chiclana de Segura. En el interior de la actual ciudad de Beas de Segura, tenemos referencias orales de hallazgos de material y elementos arquitectónicos que pertenecerían a este momento histórico.

Aunque en las fuentes árabes no hay, que sepamos, noticias de esta población. No obstante, con anterioridad a la intervención arqueológica se planteaban varias hipótesis en las que se planteaba la posible existencia de una pequeña aldea (*qarya*), orientada a la agricultura, y quizá integrada en el territorio que dominó el muladí ibn al-Saliya en el siglo IX¹. O la posibilidad de que su origen se remontara al siglo X, cuando ‘Abd al Rahman III obligó a las poblaciones a abandonar las alturas de las sierras y a establecerse en zonas más llanas. Y por último que fuera una de las 300 aldeas (*qura*), o uno de los 33 *husun* (fortalezas) que existían en estas sierras en el siglo XII según al-Zuhri²:

“La sierra de Segura est une grande zone montagneuse densément peuplée et mise en valeur, où les récoltes, les troupeaux, l’arboriculture fruitière produisent en abondance. On y trouve des villes (qura), des ma’aqil (refuges perchés), des husun bien fortifiés, au nombre de 300 pour les qura et de 33 pour les husun. C’est dans la partie la plus haute de cette montagne qu’est située la ville (madina) de Segura, qui est l’une des villes les Vieux protégées d’al-Andalus”

Aunque lamentablemente este autor no llega a citarla, ya que aunque describe el curso del río Guadalimar y sus afluentes, lo que conocemos de dicha descripción se detiene antes de llegar a esta población, según la traducción de Joaquín Vallvé:

“El Guadalimar nace a dos o tres cuerdas o medidas del nacimiento del río Mundo o Mesones y en este lugar coinciden el río de Murcia y el de Córdoba. Después corre con poca agua hasta que recibe las aguas que salen de la Fuente de Beas? (‘Ayn Bhy, o ‘Ayn Bahiya o ‘Ayn Samura). Luego pasa delante de Segura, donde recibe otros arroyos. Aumenta su

¹ V. Salvatierra, *La crisis del emirato omeya en el alto Guadalquivir*. Jaén, 2006.

² P. Guichard, *L’Espagne et la Sicilie musulmanes aux XI^e et XII^e siècles*. Lyon, 1990., p. 58.

caudal y entra en el desfiladero llamado *Halq al-Ayyil* ('La garganta del ciervo') (...)

Y salía el río por la Garganta del Ciervo (Halq al-Ayyil) hasta llegar a Bujarcadin (Bury al-Qadi = torre del Cadí), conocida también por Bury al-Hamar, 'La Torre Roja'. Allí desemboca en él el río Guadalmena (Wadi Armana), que baja de la frontera de Alcaráz (al-Karas) y se convierte en un río caudaloso que se llama Guadalimar (Wadi-l-Ahmar =el Río Rojo). Todas las aguas de la Sierra de Segura afluyen a este río. (al-Zuhri, párrafos 253-255)³.

Y en su obra sobre los ríos de al-Andalus, Elias Terés⁴ se limita a reproducir respecto al Guadalimar lo dicho por J. Vallvé, y ni siquiera cita al río de Beas, según el análisis analítico realizado por Jesús Zanón⁵, lo que parece implicar que no lo localizó en ninguna fuente árabe.

La primera parte de la ofensiva sobre el valle del Guadalquivir llevada a cabo por Fernando III en los años treinta del siglo XIII, tuvo uno de sus objetivos principales en lo que hoy son las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, ya que por el tratado de Tudillén entre Alfonso VII y Ramón Berenguer IV la zona al este de las sierras correspondía a los territorios sobre los que podría expandirse la Corona de Aragón. Posteriormente por el Pacto de Almirante (1244) entre el propio Fernando III y Jaime I, esa zona hasta Murcia y parte de Alicante pasó a Castilla, pero para entonces las sierras ya estaban en manos castellanas.

En concreto, Beas debió caer en poder de Fernando III en 1235, al igual que la mayor parte de las poblaciones de la vía Alcaraz-Úbeda. El rey la entregó junto a sus términos por *juro de heredad* a su canciller, Don Juan, obispo de Osma. En 1239 autoriza⁶ al obispo y a la Orden de Santiago a que permuten esta villa por otras en Soria y Segovia, pasando así a ser una de

³ J. Vallvé, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986, pp. 131-132.

⁴ E. Terés, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*. Madrid 1986, p. 373.

⁵ J. Zanón, *Índice analítico de Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe: Nómima fluvial*, Granada 1990.

⁶ J. Gonzalez, *Reinado y Diplomas de Fernando III, vol I, p. 338; vol. III (Diplomas 1233-1253)*, doc. 658, Córdoba 1986.

las encomiendas de la Orden, que la repobló. La concesión de una serie de privilegios a partir de la segunda mitad del siglo XIII⁷, la fertilidad de las tierras y su posición como nudo de comunicaciones, contribuyeron a su prosperidad y atrajo a algunos nobles.

EL TRABAJO DE CAMPO: RESULTADOS

El objetivo principal de los diferentes sondeos, ha sido sin duda documentar la secuencia de ocupación de la zona, a la vez que comprobar el estado de conservación de la Muralla Este, reutilizada como tapia del mirador construido durante los últimos años (corte 1 al 4). De la misma manera, el objetivo planteado para los sondeos de la zona inferior del mirador (corte 6-7 y 8), no es otro que documentar los posibles restos arqueológicos existentes en la calle Tobazos y bajo el cortado que sirve de soporte a la muralla documentada en el Sector A, incluso se pretendía documentar y localizar parte de la barbacana que delimitaba esta calle en su cara norte, siendo en este caso los resultados prácticamente negativos. Por último, el sondeo efectuado en la parte norte de la villa, en el patio de una vivienda de titularidad pública (corte 5) se ha realizado con el mismo objetivo que en los casos anteriores, poder documentar los diferentes restos arqueológicos en la zona (FIG. 1).

Sin duda, los sondeos que han puesto de manifiesto una secuencia de ocupación continua desde la prehistoria hasta nuestros días (marcando un leve *hiatus* en época romana y tardoantigua), ha sido sin duda los efectuados en el mirador (corte 1 al 4).

En estos sondeos, se rebajó con medios manuales y en algunos casos con medios mecánicos los restos de viviendas contemporáneas y corrales que aún existía en la zona. Una vez que fueron adquiridas por el Ayuntamiento, se procedió a su derribo y la retirada de escombros y basura.

Con posterioridad a la retirada de estos primeros estratos contemporáneos, se documentaron niveles adscritos al periodo medieval, más concretamente en el corte 1, donde se exhumó un tramo de muralla adscrita al periodo medieval islámico (LAM. II), a base de tapial con abundante cal y cantos, reutilizada durante su etapa castellana, forrando el lienzo con una camisa exterior de mampostería irregular y piedra de toba, propia del lugar. En este caso

⁷ A. Yuste, *Juana I de Castilla y el mercado franco de Beas. La villa en el siglo XVI*. Jaén 2014.

concreto, los niveles medievales estaban anulando un paquete adscrito a la etapa prehistórica, caracterizada por la localización de una cueva de grandes dimensiones recortada en la base geológica compuesta como ya hemos comentado, por piedra de toba (LAM III).

Por otro lado, los sondeos planteados en la calle Tobazos, ubicados a una cota inferior a lo ya descritos en el mirador de la villa, no han aportado datos de interés para nuestro estudio, resultando negativos los resultados. Los sondeos que se plantearon en esta zona se ubicaron en el interior de algunas oquedades, cuevas o abrigos, realizadas en la base geológica, posiblemente utilizadas como zona de almacenaje o cuadras para el ganado. Esta utilización del terreno en época contemporánea y actual, ha eliminado cualquier indicio de la utilización de estos espacios durante épocas anteriores, que incluso podría remontarse al periodo calcolítico, tal y como hemos podido documentar en el sondeo 1, planteado en el mirador.

Por último se excavó el corte 5, ubicado bajo la Torre del Reloj, situada al norte del recinto defensivo, en el denominado Sector C. En este caso, los restos arqueológicos documentados pertenecen mayoritariamente a una fase contemporánea, si bien se evidencian paquetes sedimentarios que pueden ser encuadrados entre los siglos XVI-XVII (LAM IV).

EL MATERIAL CERÁMICO, SECUENCIA CRONOTIPOLOGICA. FASE DE LABORATORIO

Durante el proceso de “laboratorio”, dedicado al estudio de material cerámico que se ha extraído de los sondeos arqueológicos realizados, se han podido catalogar alrededor de 1800 fragmentos cerámicos. Tras la primera toma de contacto con el material, éste ha sido dividido en dos grandes bloques, diferenciando aquellas bolsas que denominamos “de selección” de las “amorfas”, no obstante dado que el material extraído ha sido tan escaso, se ha decidido estudiar la totalidad de los fragmentos localizados. (GRAF 1)

El primer paso para la elaboración de este corpus ceramológico ha consistido en una apreciación inicial indicando *grosso modo* el tipo de fragmento cerámico localizado: la técnica de elaboración o la decoración que presenta serán los puntos principales que aplicaremos en esta primera parte del estudio. Sin embargo, no ha sido posible precisar la

serie tipológica a la que se adscriben los fragmentos cerámicos ya que en la mayoría de los casos ha sido muy difícil establecer unas pautas para este tipo de estudios.

Una vez lavado el material, se sigla utilizando para ello una nomenclatura específica en la que se identifique el Nombre del Yacimiento, año de la Intervención, el número de la bolsa identificativa que se ha registrado en campo y por último se añade un número correlativo que se aplicará a cada uno de los fragmentos cerámicos localizados en este caso, utilizaremos la sigla **BS2015/Nº BOLSA/Nº CORRELATIVO**.

A continuación, se ha optado por fotografiar y dibujar a escala 1:1 el conjunto cerámico documentado, de manera, que obtenemos una representación global del material cerámico localizado durante el proceso de excavación, quedando fielmente reflejado en una ficha de Registro Individualizada (FIG. 2) que contiene todas las características a las que previamente hemos aludido.

La finalidad de esta base de datos tiene por objeto, sobre todo, la plasmación sobre un mismo soporte de cada una de las características generales y particulares de las piezas seleccionadas de manera que obtengamos un amplio abanico representativo del material cerámico extraído de la excavación arqueológica.

Esta ficha de elaboración propia, está basada en los prototipos de fichas individualizadas que ya propusieron D^a S. Pérez (2003) y la Dra. D^a I. Montilla (2002) en las investigaciones que llevaron a cabo en Jaén, aunque en este caso se le incorpora varios campos para documentación gráfica, insertando el plano de situación del sondeo excavado y el dibujo de la pieza

Una vez elaborada esta primera parte del estudio, a partir de los diferentes fragmentos documentados en esta fase de laboratorio, se ha podido determinar *grosso modo* los distintos horizontes cronológicos documentados en dicha intervención:

- Siglos XII-XV: FASE MEDIEVAL.
- Siglos XVI-XVIII: FASE MODERNA
- Siglos XIX-XX: FASE CONTEMPORÁNEA.

De esta manera, el estudio cerámico, nos ha permitido conocer las fases en las que se estructura el yacimiento, que vienen a corroborar las primeras interpretaciones históricas llevadas a cabo tras la finalización de la intervención

LA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA.

Tras el estudio del material cerámico y sobre todo tras valorar y poner el común los resultados que hemos obtenido de la excavación arqueológica efectuada, se han llegado a las siguientes conclusiones históricas:

FASE 1. PREEXISTENCIAS

En un primer momento, podemos hablar de una ocupación del espacio en época prehistórica, con toda probabilidad, según los materiales encontrados con una cronología de la Edad del Cobre. Esta ocupación estaría ligada con las numerosas cuevas, o abrigos localizados en todo el espacio que ocupa la parte antigua de la ciudad.

Se han documentado varios fragmentos de cerámica a mano de época Calcolítica, de este momento también hemos recogido un hacha pulimentada, en el sondeo 1 del sector A. Hemos de decir que se encuentran en posición secundaria, asociados a niveles de vertidos. En idénticas condiciones han aparecido restos de material prehistórico, corte 5 y el 6. Los abrigos rocosos presentan una superficie irregular, lo que hace que se conserve material de forma residual, que atestiguan la ocupación de estos abrigos naturales en época Prehistórica.

Una fase posterior, se traduce en la documentación de una estructura documentada en el Sector C, corte 5. La cual está compuesta por un muro con tendencia semicircular construido con mampostería irregular dispuesto por hiladas y de un tamaño mediano. Dicho muro sólo se ha documentado en una mínima parte ya que se encuentra en la esquina noroeste del sondeo. Este no puede ser ampliado por que se encuentra muy cerca de los límites de la parcela, a menos de un metro hacia el este. Una vez que se demuela la casa a la que pertenece el solar donde se encuentra el sondeo realizado, en futuras actuaciones arqueológicas se podrá ampliar dicha excavación. Por otra parte y en este mismo sondeo ha aparecido material romano y

medieval en niveles estratigráficos correspondientes a rellenos que nos indican la presencia de ocupación anterior a la actual y documentada. Con toda probabilidad ha existido un hábitat de época romana y medieval en esta área de la ciudad.

También se ha documentado material cerámico en varios de los sondeos realizados, en los cuales aparecen mezclados en diferentes niveles de época Medieval. Distinguimos dos fragmentos de terra sigillata.

La ocupación romana y tardoantigua, el entorno tiene su exponente más claro aún en pie en el Puente Mocho y parte de calzada romana. Este puente, datado entre los siglos II-III, sobre el río Guadalimar, se encuentra entre los términos de Beas y Chiclana de Segura. En el interior de la actual ciudad de Beas de Segura, tenemos referencias orales de hallazgos de material y elementos arquitectónicos que pertenecerían a este momento histórico (LAM V).

FASE 2.1. PERIODO MEDIEVAL ISLÁMICO

Como vimos en el apartado de *Contexto Histórico*, en las fuentes las fuentes árabes no hay, que sepamos, noticias de esta población. No obstante, con anterioridad a la intervención arqueológica se planteaban varias hipótesis que fuera una (*qura*), o un *husun* (fortalezas).

Por el tipo de material que se ha documentado en la excavación podemos, en principio, adscribir una cronología a la ocupación islámica del siglo XII, por lo que, por su localización en altura y la presencia de la fortaleza, tipológicamente la podríamos encuadrar en uno de los 33 *husun* que existían en estas sierras en estos momentos según al-Zuhri.⁸

Construcción de la fortaleza

El elemento principal de época islámica que se documenta en el sondeo uno, es parte del lienzo de muralla, al que denominamos UE 1005. Se enclava en un abrigo rocoso (UE 1031), que aunque es una formación natural de la peña, lo recortan en el proceso de construcción del propio lienzo de muralla. De esta manera se dibuja entre la muralla y la base geológica, un

⁸ P. Guichard, *L'Espagne et la Sicilie musulmanes aux XI^e et XII^e siecles*. Lyon, 1990., p. 58.

espacio soterrado a modo de fosa, que en este momento está siendo ocupado. Asociado a la ocupación de esta cueva o fosa, documentamos un nivel sedimentario (UUEE. 1037 y 1038) encima de la base geológica, que presenta gran cantidad de carbones, y material cerámico de época islámica y prehistórica, este último estrato a modo de residuo de una ocupación anterior.

Entre la tipología cerámica destacan algunos fragmentos de tinaja, que indican el aprovechamiento como zona de almacenaje. Por otra parte, dentro de la UE 1031, se localiza una pequeña fosa circular (1033), que presenta restos de incendio (1034) y varios fragmentos de una cazuela y que interpretamos como un pequeño hogar. Una segunda unidad (UUEE 1030=1036) localizada sobre las UUEE 1033, 134, 1037 y 1038, también se data en época islámica, este nivel se interpreta como nivel deposicional, a modo de vertido, una vez que la fosa deja de estar ocupada. Hay que destacar la presencia de un fragmento de flauta, asociado a este nivel (LAM. VI). También hay que hablar de dos huellas excavadas en la roca (UUEE 1027-1028), situadas al filo de fosa (1031), se interpretan como puntos de apoyo de alguna escalinata.

Zona de almacenaje

De esta fase también se ha localizado junto al perfil Este del sondeo, un silo de almacenaje (1025 y 1026) (LAM. VII). Esta estructura está excavada en la base geológica que a diferencia de la mayoría de la roca del entorno que es una toba muy porosa, es de roca más dura, roca caliza. Esta estructura no ha sido la única relacionada con el hábitat de este espacio junto a la muralla en su parte interna. Se ha documentado también hoyos de poste relacionados, probablemente con estructuras de materiales perecederos que servirían para la protección y almacenamiento de herramientas y elementos asociados a los silos.

FASE 2.2. PERIODO MEDIEVAL CRISTIANO

Beas de Segura debió caer en poder de Fernando III en 1235, al igual que la mayor parte de las poblaciones de la vía Alcaraz-Úbeda. El rey la entregó junto a sus términos por *juro de*

heredad a su canciller, Don Juan, obispo de Osma. En 1239 autoriza⁹ al obispo y a la Orden de Santiago a que permuten esta villa por otras en Soria y Segovia, pasando así a ser una de las encomiendas de la Orden, que la repobló. La concesión de una serie de privilegios a partir de la segunda mitad del siglo XIII¹⁰, la fertilidad de las tierras y su posición como nudo de comunicaciones, contribuyeron a su prosperidad y atrajo a algunos nobles.

Es en este momento cuando se consolida la muralla dotándola de una camisa en su parte externa. Son varios los niveles sedimentarios que se documentan en esta fase, asociados a la reparación de la muralla (Corte 1) y a la colmatación y relleno del espacio entre ésta y la cueva, para ello se deposita un cajón de tapial, probablemente extraído de alguna estructura cercana, es un tapial de tierra sin apenas cal, que no pertenece a la muralla. Éste es encajado en la parte más estrecha entre la cueva y la muralla. Anulando este espacio y subiendo el nivel de la base hasta alcanzar el techo de la cueva que se corresponde con el nivel de suelo, correspondiente con la base geológica.

Posteriormente se rellenaran los espacios restantes hasta alcanzar el nivel de pavimento. Hasta este momento este espacio estaba ocupado por silos de almacenaje, ahora la tipología cambia, pero la funcionalidad del lugar sigue, aunque en parte, teniendo la misma. De hecho en las descripciones realizadas por los visitantes de la orden de Santiago en el siglo XV se indican que en las cuevas que se encuentran junto a la puerta del Hierro, bajo la fortaleza se localizan varias bodegas.

En todo el Sector A, se ha documentado una calle que pondría en contacto la Villa con el interior del castillo a través, con toda probabilidad, de la Puerta del Hierro, a la que se ascendía por esta vía que consta de cierta pendiente, más de tres metros, hasta alcanzar la puerta, esta diferencia de nivel se salva con pequeños escalones y mesetas de diferente tamaño, más amplias al sur donde el espacio está más nivelado y más pequeñas conforme nos vamos acercando al norte, convirtiéndose en escalones en la parte más alta donde aún hoy se conservan excavado en la propia base geológica y que se siguen utilizando, en parte, en la

⁹ J. Gonzalez, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, vol I, p. 338; vol. III (Diplomas 1233-1253), doc. 658, Córdoba 1986.

¹⁰ A. Yuste, *Juana I de Castilla y el mercado franco de Beas. La villa en el siglo XVI*. Jaén 2014.

actualidad, aunque revestidos por materiales modernos, otra parte se le ha superpuesto una rampa de hormigón.

Desde esta puerta, se accedería al interior de la fortaleza, en este espacio no hemos intervenido a nivel de excavación, pero si se ha realizado la lectura correspondiente al paramento norte de la ermita de la villa, en ella y a falta de una segunda fase de intervención en la que se pueda excavar en el interior de la fortaleza, la lectura realizada parece indicar que la ermita está construida aprovechando estructuras anteriores, con toda probabilidad pertenecientes al castillo.

En el exterior de lo que sería la Villa, en los sondeos realizados no ha habido resultados positivos para este momento, por lo que pensamos que este espacio estaría poco habitado.

FASE 3. PERIODO MODERNO

A finales del siglo XV y principios del XVI, Beas de Segura seguía en manos de la Orden de Santiago, orden que desde la conquista de la Villa mantuvo su autoridad hasta bien entrado el siglo XVIII.

En estos momentos la Villa atraviesa por uno momento realmente difícil, crisis económica, epidemias e inmigración provocada por el reciente conquista de Granada.¹¹ A nivel arqueológico, este momento apenas está representado, a pesar de que a nivel documental contamos con abundantes *libros de visita* pertenecientes a la orden de Santiago en la que se hace una descripción bastante detallada, esta se refiere fundamentalmente a la zona de la fortaleza, describe la muralla y sus puertas, y las necesidades que están tienen, en algunos tramos, por su mal estado de conservación.

En el Sector A, en los sondeos dos, tres y cuatro se han documentado los únicos niveles que podemos adscribir a este momento, pertenecientes a muros de casas o compartimentación de las cuevas, probablemente relacionados con las cuevas para almacenaje del vino y otros productos pertenecientes a la encomienda de la orden. Cuevas de las que ya hablábamos en la fase anterior.

¹¹ Yuste Moreno, A. (2014) "Juana I de Castilla y el Mercado Franco de Beas. La Villa en el siglo XVI". Diputación Provincial de Jaén. pp 11-15

*“vieron e visitaron una cueva para bodega de vino questa junto con la fortaleza al pie de la torre del Abejuela en la qual se encierra el vino de la dicha encomienda”*¹²

En el Sector C, en la parte norte de la ciudad, extramuros encontramos un terreno con una pendiente importante, que en este momento debió de ser aterrizado para su uso agrícola.

FASE 4. PERIODO CONTEMPORÁNEO

Extramuros en el sector norte, como adelantábamos en el apartado anterior, debieron existir aterramientos agrícolas sobre los que en época contemporánea se empiezan a construir viviendas con fachada a la actual calle del Carmen y patios traseros lindando con las cuevas sobre la que se alza la muralla norte de la Villa Vieja. Estas cuevas desde sus inicios han sido aprovechadas por los propietarios de las viviendas como bodegas o simplemente leñeras, dependiendo de la profundidad de estas. La estructura parcelaria es muy regular por lo que debió de ser producto de un planeamiento urbano, probablemente en el siglo XVIII.

Esta estructura, con el tiempo será modificada, compartimentada y anexionadas. Esto se ha podido comprobar en el corte 5. Sobre los rellenos, probablemente utilizados para la agricultura, en el siglo XVIII se construye la primera vivienda de la que se ha podido documentar estructuras realizadas en el patio trasero, pavimento, retrete y canalizaciones. Estas serán anuladas cuando la propiedad se divide en dos, de ella nos ha quedado el muro medianero que las separaba. Posteriormente, de nuevo la vivienda número 11, se anexiona parte de la vivienda lindante al oeste (número 9), la parte correspondiente al patio, presentando así la configuración actual.

¹² Libros de Visitas de 1498. Folio 288. Transcripción realizada por Antonio Yuste.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, F. J. (1982). “El Jaén Islámico”. *Historia de Jaén*. Jaén.
- AGUIRRE, F. J. Y JIMÉNEZ, M^a. C. (1979). *Introducción al Jaén Islámico*. Diputación Provincial de Jaén.
- ARGOTE DE MOLINA, G. (1866). *Nobleza de Andalucía*. Jaén. Edición Faksimil.
- CASTILLO, J. C. (Inédito) Introducción Arqueológica a un proceso Histórico. El poblamiento Emiral en la Campiña de Jaén. Tesis Doctoral Universidad de Jaén.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L.; MARÍN, M^a. M.; PÉREZ, M^a. C. (1999). “La Arqueología de apoyo a la Restauración: Teoría o realidad. El caso de las Fortificaciones Giennenses”. En Malpica Cuello, A. (ED). *Arqueología del Monumento. Actas del III Encuentro sobre Arqueología y Patrimonio*, Granada, pp. 205-229.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (1999). “Zonificación Arqueológica de Sabiote”. En *Anuario Arqueológico de Andalucía-1994. Tomo III*. Sevilla, pp. 286-292.
- CASTILLO, J. C.; CASTILLO, J. L. (2002). “Aportaciones Arqueológicas al Estudio de las Fortificaciones señoriales del Alto Guadalquivir (Jaén) entre los siglos XV y XVI”. En *Mil años de fortificaciones en la Península Ibérica y en el Magreb (500-1500)*. Palmela (Portugal), pp. 719-732.
- CEREZO, F. Y ESLAVA, J. (1989). *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*.
- ESLAVA, J. (1999). *Los castillos de Jaén*. Jaén.
- ESPINALT, B. (1975). *Atlante Español*. Reedición CSIC, Madrid. 1981
- FERNÁNDEZ, J.M.; ESPINO, O. (2012). Proyecto de recuperación de la Fortaleza de Villa Vieja de Beas. Restauración del Lienzo Norte del recinto Amurallado. Memoria de Actuación. Excmo. Ayuntamiento de Beas de Segura, Jaén.
- GONZÁLEZ, J. (1986). *Reinado y Diplomas de Fernando III. Vol. III. Diplomas 1233-1253*. Córdoba
- NICAS, A. (1997) *Heráldica y Genealogía en el Reino de Jaén*. Jaén.

- SALVATIERRA, V. (1997) “Fortaleza casi desaparecida en Beas de Segura”. *Jaén Pueblos y Ciudades*, vol. II. Jaén.
- SALVATIERRA, V. (2006) *La crisis del Emirato Omeya en el Alto Guadalquivir*. Jaén
- SERRANO, R.; VILLEGAS, L.R.. (1976). “Relación de los pueblos de Jaén de Felipe II” en BIEG. Pp-. 9-304. Jaén.
- TERÉS, E. (1986), “Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe”. En *Nómina Fluvial*, Madrid. pp 373..
- VALLVÉ, J. (1969). “La Cora de Jaén”. En *Al-Andalus*, vol. XXXIV. Granada, pp. 77-78.
- YUSTE, A. (2014). *Juana de Castilla y el Mercado Franco de Beas. La villa del Siglo XVI*. Diputación Provincial de Jaén.
- Zanón, J. (1990). Índice analítico de Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. *Nomina Fluvial*. Granada.

INDICE DE LÁMINAS, FIGURAS Y GRÁFICO

FIG 1. PLANTEAMIENTO

FIG 2. FICHA DE REGISTRO ARQUEOLÓGICO

LAM I. SITUACION Y PLANTEAMIENTO DE BEAS DE SEGURA

LAM. II. MURALLA MEDIEVAL DOCUMENTADA

LAM. III CUEVA DOCUMENTADA BAJO NIVELES MEDIEVALES. CORTE 1

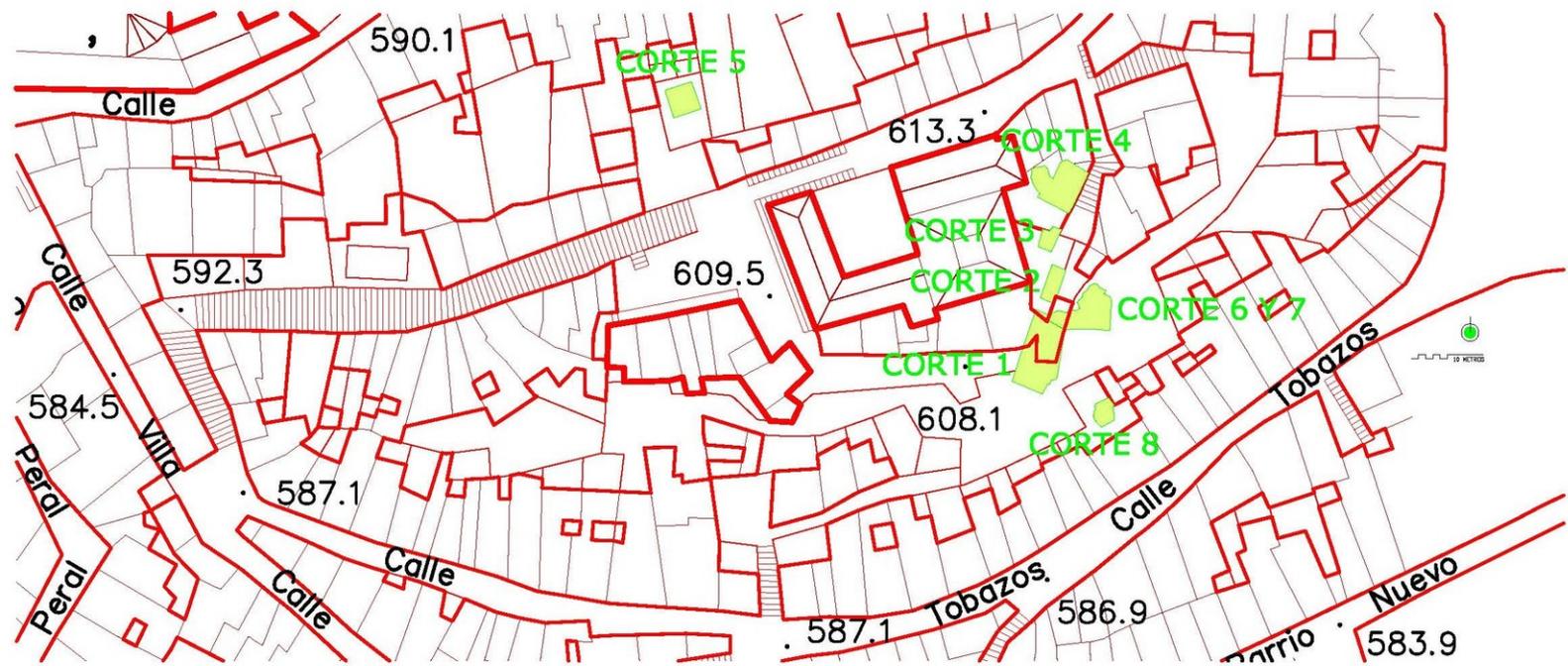
LAM. IV. VISTA GENERAL CORTE 5

LAM. V. FIGURILLA ROMANA EXHUMADA DEL CORTE 5

LAM. VI. FRAGMENTO DE FLAUTA REALIZADA EN HUESO Y TALLADA CON EPIGRAFÍA ÁRABE.

LAM. VII. SILO EXCAVADO EN LA ROCA. CORTE 1

GRAFICO 1. PORCENTAJE DE MATERIAL ESTUDIADO Y ANALIZADO



FICHA DE MATERIAL CERÁMICO

Plano de situación



Número de Ficha 20

Sigla BS/2015/1032/1

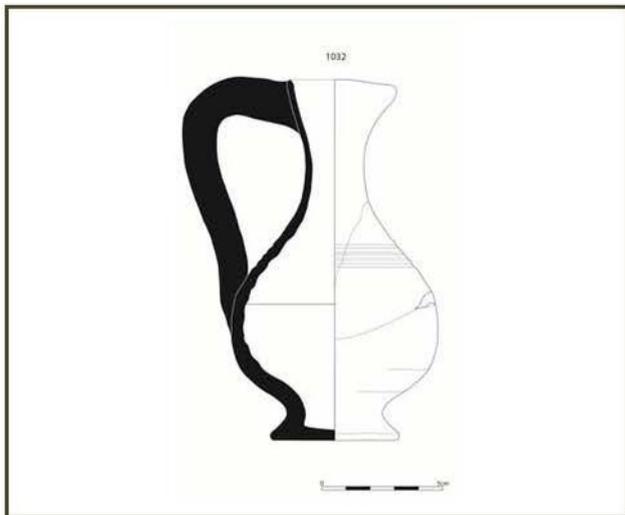
Nombre del asentamiento IAP. VILLA VIEJA DE BEAS DE

Tipo de Intervención Arqueológica:
EXCAVACIÓN CON SONDEOS

Fotografía



Dibujo/Perfil



CORTE 1

UE 1025

FASE UUEE 1

Descripción de la UE Nivel de Colmatación

Dimensiones

Diámetro 5,3 CM

Altura máxima 12 CM

Modelado

Técnica: Torno

Cocción: Oxidante

Arcilla o Pasta: Con desgrasante fino

Morfología

Forma: Cerrada

Labio: Apuntado

Borde: Recto

Pie: Indicado Base: Plana Regular

Elementos de sujeción: Asas

Sección: Aplanada

Descripción general de la pieza

JARRITO, ELABORADO A TORNO, DE PASTAS CLARAS Y COCCIÓN OXIDANTE, CON DESGRASANTES MINERALES FINOS. LA PIEZA SE PRESENTA PRÁCTICAMENTE EN SU TOTALIDAD ARRANCANDO DEL PROPIO BORDE DEL RECIPIENTE UN ASA APLANADA, Y EN LA PARTE OPUESTA SE OBSERVA EL PICO VERTEDOR. ESTÁ VIDRIADA POR SU CARA EXTERIOR EN COLOR AMARILLENTO, Y EN LA PARTE CENTRAL SE REPRESENTAN ALGUNAS INCISIONES FORMANDO CÍRCULOS CONCÉNTRICOS.

Serie tipológica: Jarro/Jarrito

Observaciones: _____

Funcionalidad: Mesa

Decoración: Vidriada

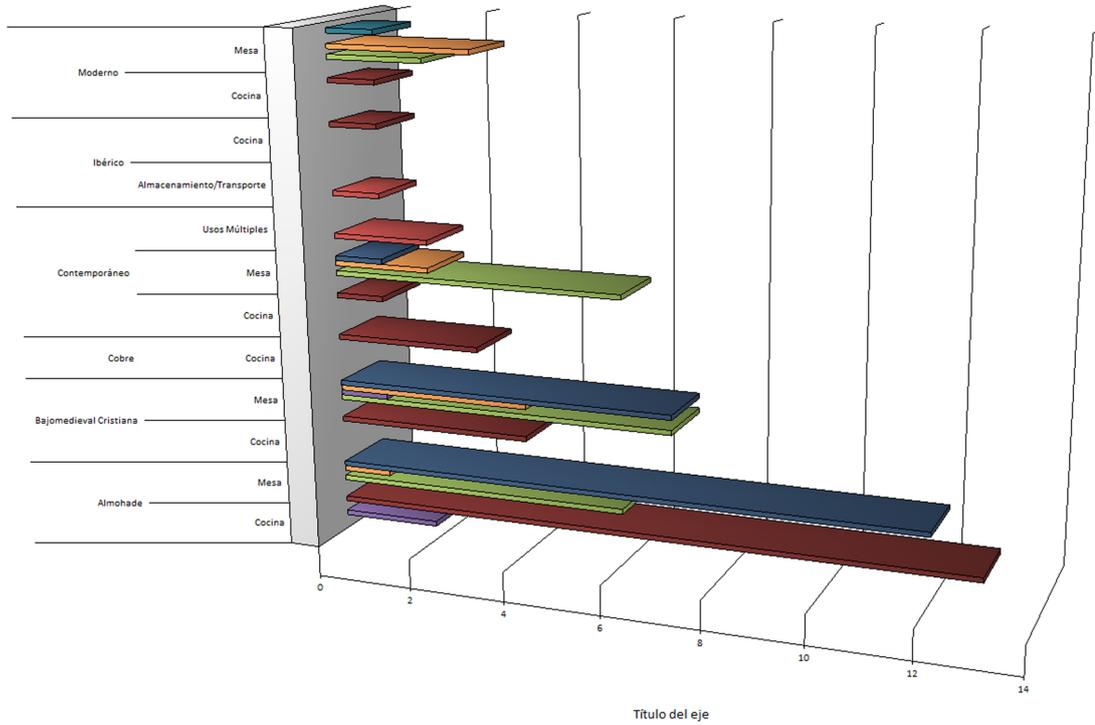
Adscripción cultural y Cronológica:

Almohade

Fecha 18/12/2015

Responsable MARÍA VICTORIA GUTIÉRREZ

Recuento de Serie tipológica

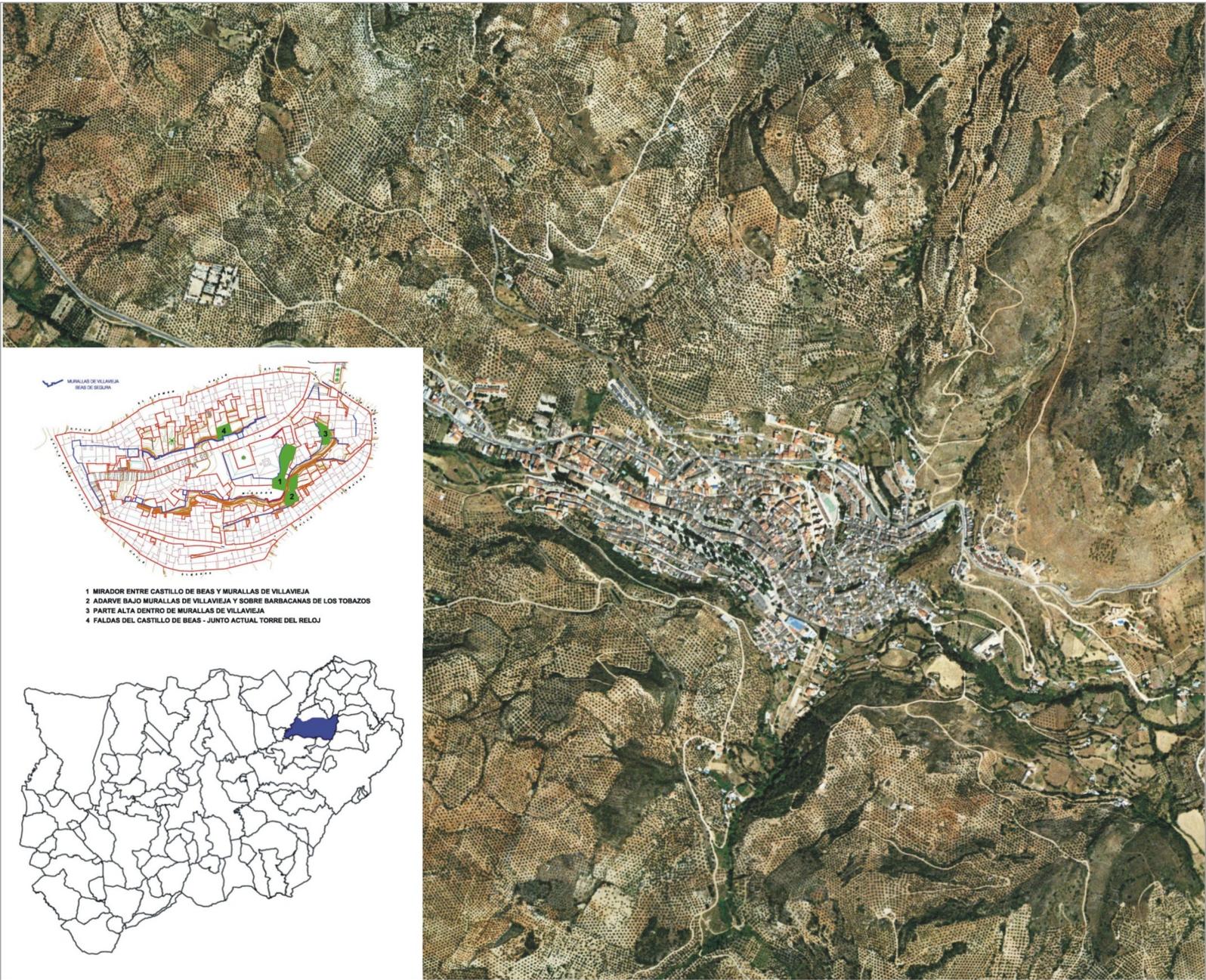


- Serie tipológica
- Alcázar/Lebrillo
 - Ataífor/plato
 - Cazuela
 - Cuenca/Jofaina
 - Jarro/Jarrito
 - Olla/Marmita
 - Vaso

Título del eje

Adscripción cultural y Cronológica

Funcionalidad



- 1 MIRADOR ENTRE CASTILLO DE BEAS Y MURALLAS DE VILLAVIEJA
- 2 ADARVE BAJO MURALLAS DE VILLAVIEJA Y SOBRE BARBACANAS DE LOS TOBAZOS
- 3 PARTE ALTA DENTRO DE MURALLAS DE VILLAVIEJA
- 4 FALDAS DEL CASTILLO DE BEAS - JUNTO ACTUAL TORRE DEL RELOJ





